

Cónclave Ateo

27 de Marzo
19:00 horas
-Antiguo matadero-

CNT

La CNT de Zaragoza presenta un cónclave ateo, donde quiere concitar a todas aquellas personas que deseen participar en una charla/debate sobre la religión. Plantear un acto antiteísta es un reto intelectual de no poco calado si se quiere tratar el tema con la rigurosidad necesaria, para, por un lado, no caer en el absurdo de la crítica anticlerical infantil, demagógica y populista y por otro, no ceder a nuestras tesis negativistas en post de la conciliación desigualitaria actual.

Como ateos nos preocupa la moral y la defensa del bien, y entendemos que la religión –la católica en nuestro territorio- es un freno no ya para el progreso intelectual, sino para la convivencia, el mutuo entendimiento y la libertad de conciencia. La religión se expresa socialmente a través de sus dos vertientes; la político-económica y la ideológica. Siendo esta última la menos analizada en la modernidad, debido sobre todo a la tarea envilecedora del progresismo y su efusividad en la tarea de anular lo espiritual, la CNT propone una reflexión en común para -sin obviar la realidad despótica de la *iglesia* como estamento de poder- indagar sobre los conceptos axiológicos de la religión y reconducir una revolución atea en el plano social, que nos permita reivindicar el derecho que todo individuo tiene, por su condición de ser humano, a mantenerse alejado de la influencia religiosa. Esta es, por tanto, una lucha por la libertad; la libertad individual y la libertad social.

-I-
“*Ignava ratio*”

Toda teología es inmoral en tanto anula, por su condición de preposición metafísica, el libre albedrío del individuo -si tomamos la metafísica como principio de creación de una ética, o más aun como ente concreto (dentro de su propia inconcreción) de cosmovisión que representa, ya en su denominación etimológica la filosofía primera, que se ha caracterizado por devenir del pozo de las ideas de lo

inconcreto y lo antinatural o no natural- y de la sociedad -entendida esta como extensión de lo individual-.

La religión limita la capacidad crítica y mutila su expresión máxima, pues ata al pensamiento -y por lo tanto a los hechos- a lo que supone liberar por tratarse de la “ciencia” de lo divino. *Mi reino no es de este mundo*, como concepto, presupone, por lo que de él se desprende, que nuestro paso por el mundo natural es poco menos que un error y por lo tanto de menor importancia a nuestra existencia en el otro mundo. Kant, el genial filósofo alemán, no quiso, o no pudo, desprenderse de su herencia cristiana y explicó la existencia de Dios fuera de lo racional y lo sensible, como mera representación de lo que en nuestro entendimiento se da a través –o por sí- de la fe. La capacidad crítica del individuo se ahoga en la explicación ulterior que de la transcripción teológica del mundo se desprende, como efusión esta que deviene no de una interpretación holística e incluso causal y lógica de la realidad, sino de una modificación interesada, irreal e infinita de la existencia humana. La inmortalidad supone deshacerse de lo natural como única realidad entendible y explicable, siendo lo natural prodigioso en tanto puede contener también lo espiritual además de lo concreto.

Si aquello que es imaginable es proclive de ser o existir, se hace un aserto incorrecto y destructivo, que es que de lo que del pensamiento fluye se pueden preceptuar realidades aun defendibles por su posibilidad (esto nos recuerda a aquello de “*CREDO QUIA ABSURDUM*”, aquella “razón” de Tertuliano que venía a decir que “Lo creo porque es absurdo”). Lo exento de ser mantenido por lo sensible concienzudamente reflexionado no existe y por ende tenemos el derecho y la obligación moral a negar la existencia de Dios y reivindicar la libertad de conciencia.

-II-
“*liberum arbitrium*”

Bien es sabido por todos aquellos que intentamos analizar la historia de manera objetiva y ateórica, que las religiones han servido siempre al estado establecido -independientemente de que haya habido actos más que elogiados de miembros de tal o cual congregación religiosa, que han sido asimismo vilipendiados por su propia *iglesia*- o al estado que será *a posteriori*, delegan la verdad –y su estudio- a un segundo plano y son materialistas en tanto en cuanto aclaman sorprendentemente la realidad concreta como existencia inapelable y perpetuable –alineación sistemática con el

poder y defensa de la explotación del hombre por el hombre y la propiedad privada- entre otros muchos ejemplos-. Ahora bien, las consecuencias del modo de actuar *no correcto* o contrario a su concepto de bien –sustancia esta devenida de lo abstracto e interpretable- tiene su castigo en la eternidad y por lo tanto el individuo vive sujeto al miedo irracional y a la culpabilidad perpetua -el humano es pecador per sé-.

Las religiones crean estructuras de dominación político-ideológico-económicas que esclavizan, envilecen y pervierten a los individuos. Un pueblo libre, sabio y presto al esfuerzo desinteresado por el bien y la verdad debe de combatir a los hechiceros, a los irracionales, a los parásitos, a los mesías, a los adoctrinadores y a todos aquellos que subyugan al ser humano bajo las cadenas de la ignorancia, el miedo y el sometimiento.

La iglesia católica posee un atarro de bienes materiales *prae mánibus* que sostienen su obra de control ideológico y social, que si bien pueden ser de facto un gasto colosal a la sociedad, subyace en ello algo mucho más deleznable y peligroso que el simple hecho monetario, y es la incapacidad histórica que el pueblo ha tenido de destronar a esos canallas e impostores, que se han nutrido durante siglos del esfuerzo de los trabajadores para construir un imperio increíblemente poderoso.

El pensamiento ateo se ve en la obligación de conformar una realidad organizativa, capaz de derrocar todo estamento antisocial que pervierta desde la teología la convivencia natural y sojuzgue a los individuos. Quitarle el velo sedativo y deleznable de la religión al pensamiento humano y dejar pasar la luz del Sol -de la verdad y el entendimiento- es necesario y apremiante.

Deseamos una sociedad que potencie lo naturalmente realizable, que no tergiversa la realidad sexual de los individuos, que respete la pedagogía atea, arreligiosa y no creyente de los miembros de la misma, que prosiga el camino de la ética libertadora, que desdeñe toda manipulación moral, que sea magnificadora de los valores últimos e irrenunciables del compañerismo, la bondad y la solidaridad y que defienda y sostenga la libertad de conciencia. ¿Cuántos siglos vamos a seguir soportando la mentira, el despotismo, la sinrazón y la esclavitud moral? ¿No ha dado ya la iglesia católica suficientes muestras de hipocresía?. Elegir entre ser pusilánimes servidores de la canallesca católica o combatirla es cuestión de esperanza en lo humano, de heroica valentía y de esfuerzo continuado.

La concatenación de prebendas tanto ideológicas, como políticas y económicas que ha venido disfrutando la iglesia católica es una agravio titánico y un insulto a la razón, situación ante la que no debemos continuar impávidos ni mucho menos inactivos. Clama la realidad un empujón a la teología, apoyarnos en la filosofía de la verdad y el bien y desarrollar una cosmovisión atea y libertaria para la consecución de metas espirituales y éticas elevadas y constructivas.

-III-

“Potestas licita; conformis rationi rectae”

En la organización intelectual del cónclave, se ha atendido al criterio de la concisión, para, en la medida de lo posible, lograr la síntesis de las ideas atea y resumir ciertas líneas de acción libertadora. Por ello se establece, a priori, una estructura formal basada en tres puntos principales:

- 1_Presentación de las realidades concretas y objetivas de la iglesia católica en el estado español. Datos de la estructura eclesiástica en la actualidad; bienes de los que disponen e índice de religiosidad de los miembros de la sociedad española.
- 2_Retrospectiva histórica de la iglesia católica hispánica y la relación de esta con el pueblo y sus libertades.
- 3_Síntesis de ideas; charla/debate. Futuro del movimiento ateo.

-SOMOS ATEOS; LUCHAMOS POR LA VERDAD-

-27 de marzo de 2013, en el centro cultural Salvador Allende (antiguo matadero) a las 19:00 horas-

CNT